

La Gran Fiesta del Espíritu Santo para la Humanidad y la Creación

El Espíritu Santo ya vino, no hay que esperar por El. Es El, el que espera por nosotros

Jesús prometió a sus discípulos que recibirían al Espíritu Santo **para que esté siempre con ellos** y les vaya recordando las enseñanzas de Jesús.

Un tiempo más tarde nos cuenta Lucas que, estando todos juntos, recibieron al Espíritu Santo.

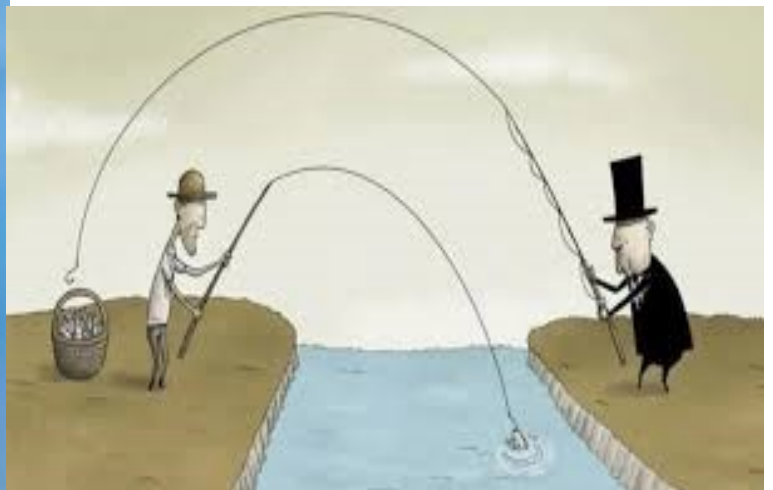
Por tanto, el Espíritu Santo ya vino. Vino para quedarse, y ya está con nosotros. El problema es que no estamos nosotros con El.

Es el Espíritu Santo el que espera por nosotros. Espera nuestra respuesta, que estamos tardando demasiado tiempo en dársela. No es una respuesta para El: es una respuesta para toda la Humanidad. A saber:

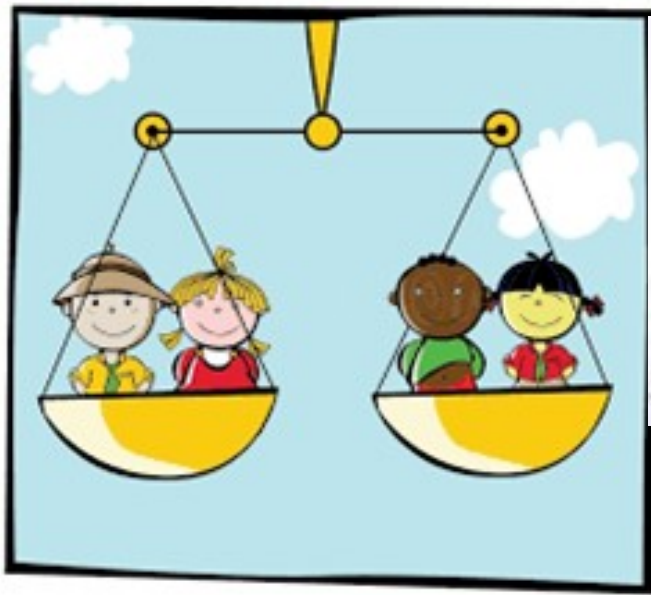
-Que tengamos **hambre y sed de justicia:**



Justicia: la mayor necesidad del mundo actual



-Que luchemos por la **igualdad** entre todos los seres humanos:



¡¡Hasta cuando este abismo de desigualdad!!!



La fortuna de los 5 más ricos del mundo , que en 2020 era de 405.000 millones de dólares, ahora ya es de 869.000 millones, o sea, que ha crecido unos 14 millones de dólares por hora. Entre tanto 5000 millones de personas, más de la mitad de la población del mundo, se han empobrecido.

-Que luchemos por la **fraternidad**: “uno solo es vuestro Padre, el del Cielo, todos vosotros sois hermanos”:



(1)



(1)Es el encuentro de dos niños hermanos que huyeron de la explosión del Volcán de Fuego en junio de 2018, en Guatemala, con 431 muertos, y nada sabían uno del otro: ¡Qué expresión de fraternidad!

-Que luchemos por el **amor** entre todos/as: “esto os mando, que os améis unos a otros”:



Entrar en la Iglesia es para decir que amamos a Dios; y al salir, es para decir que amamos a los hombres, sino...

-Que luchemos por la **solidaridad**: “tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve enfermo y me atendisteis, estuve desnudo y me vestisteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme, fui emigrante y me acogisteis”.



Tuve hambre...



Tuve sed...



Estuve enfermo...



Estuve desnudo...



Estuve en la cárcel...



Fui emigrante...

HOMENAJE en Gijón a la madre del Emigrante, que mirando al mar, dice adiós a sus hijos...



Todo esto, **que es lo más esencial del Evangelio** de Jesús, es cosa nuestra, depende de nosotros. Depende de nuestro compromiso.

Pero algo muy serio falla, porque ahí siguen las guerras, las desigualdades, las injusticias, la violencia, el abuso de la naturaleza, el cambio climático; ahí siguen las migraciones forzosas, los millones de empobrecidos. Ahí sigue hoy Ucrania, ahí sigue Gaza, ahí sigue Sudán... Todos esos males los causamos los humanos, y también los cristianos, los creyentes en Cristo. ¿Se puede decir que hoy, donde hay cristianos hay paz, hay armonía, hay concordia, hay respeto, hay justicia, hay amor, hay nobleza, hay lealtad, hay honradez, hay respeto a los demás y a las instituciones públicas?

Asumamos, pues, de una vez nuestro compromiso con los Seres Humanos y la Madre Tierra, y todos los sufrimientos injustos, innecesarios, indignos del ser humano, habrán desaparecido.

Todos cuantos luchan con sinceridad por estos grandes valores, que son lo más importante para el bien de la humanidad y de la creación, ya tienen a Dios con ellos, ya están dando respuesta al Espíritu Santo de Dios, estén donde estén, sean quienes sean, sean de la religión que sean, sean creyentes, agnósticos o ateos.

Que nuestra oración de todos los días sea un ansia infinita de que en este mundo haya más justicia, más igualdad, más fraternidad, más amor, más esperanza, más paz, mas vida, para Todos los Seres Humanos y para todas las Criaturas de la Creación. Entonces habrá llegado la era de Dios.

Feliz domingo a todas y a todos.-Faustino